

ARIZALDO CARVAJAL BURBANO

ELEMENTOS DE INVESTIGACIÓN SOCIAL APLICADA



FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO



CONTENIDO

PRÓLOGO A LA TERCERA EDICIÓN

INTRODUCCIÓN

I. ¿QUÉ ES LA INVESTIGACIÓN?

II. PARADIGMAS Y TIPOS DE INVESTIGACIÓN

III. EL PROCESO DE INVESTIGACIÓN

IV. INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

V. INVESTIGACIÓN CUANTITATIVA

VI. INTEGRACIÓN METODOLÓGICA

VII. INVESTIGACIÓN-ACCIÓN-PARTICIPATIVA (IAP)

VIII. EL INFORME DE INVESTIGACIÓN SOCIAL

IX. EL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN SOCIAL

X. ÉTICA DE LA INVESTIGACIÓN

XI. INVESTIGACIÓN Y TRABAJO SOCIAL

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

BIBLIOGRAFÍA RECOMENDADA POR CAPÍTULOS

ANEXO:

COLCIENCIAS: GUÍA-FORMATO PARA LA PRESENTACIÓN DE PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA Y TECNOLÓGICA

EL AUTOR

IV. INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

4.1. SOBRE LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

La principal característica de la Investigación Cualitativa es su interés por captar la realidad “a través de los ojos” de la gente que está siendo estudiada, es decir, a partir de la percepción que tiene el sujeto de su propio contexto (Bonilla y Rodríguez, 1997). En otras palabras, se parte de una experiencia “que se trata de interpretar en un contexto y bajo los diversos puntos de vista de los implicados” (Valles, 1999). Se da una recuperación de la subjetividad real de las relaciones sociales, devolviendo el protagonismo y la voz a los propios sujetos.

4.3.3. LA HISTORIA DE VIDA

“La vida no es la que uno vivió, sino la que uno recuerda y cómo la recuerda para contarla”

García Márquez,
Vivir para contarla

“Mi relato será fiel a la realidad o, en todo caso, a mi recuerdo personal de la realidad, lo cual es lo mismo”

Jorge Luis Borges

“Yo no digo mi canción sino a quien conmigo va”.
(Romancero)

Dentro de los métodos de investigación cualitativa, la historia de vida adquiere gran relevancia. No como una “técnica o método de moda”, sino como una “herramienta” importante de investigación de muchas de nuestras problemáticas sociales (recordemos que los métodos y técnicas no son el punto de partida de un estudio, sino el punto de llegada; de ahí la exigencia de haber definido claramente el objeto de investigación, léase problema y objetivos); y como una técnica que nos permite un encuentro humano más profundo, un compromiso y una ética con el otro. Así, para un profesional, para un trabajador social, va a ser una herramienta básica para el conocimiento de actores y fenómenos sociales.

Al final del capítulo, como ejemplo, se presenta un relato de vida elaborado por el autor, en el contexto de una investigación sobre inmigrantes latinoamericanos en España.

HISTORIA DE VIDA Y RELATO DE VIDA: UNA DIFERENCIACION NECESARIA

La historia de vida es “una estrategia investigativa dirigida a obtener narrativas vitales y documentos personales de un individuo con respecto a su propia biografía, sus vivencias, sus experiencias, sus valoraciones y sus relaciones con la sociedad” (Pujadas, 1992).

Es “un tipo de relato autobiográfico obtenido por el investigador mediante entrevistas sucesivas, en las que el objetivo es mostrar el testimonio subjetivo de una persona, en el que se recojan tanto los acontecimientos como las valoraciones que dicha persona hace de su propia existencia” (Ibid).

Añade Pujadas que en la historia de vida se hace una “reconstrucción de procesos en individuos que constituyen una sociedad concreta en diversos niveles de la realidad”. Los relatos de vida no son sólo narraciones, “son una herramienta para brindar el reflejo de realidades y procesos en la semántica de individuos de carne y hueso”. La Historia de vida interroga sobre lo que es realmente una vida, “la Historia de vida es una historia, una manera de jugar con los tiempos sociales, de trabajar sobre la organización temporal de las existencias”.

Hay que ver las historias de vida, como una “particular reconstrucción de la experiencia, por la que mediante un proceso reflexivo se da significado a lo sucedido o vivido”; como “una técnica que permite al investigador penetrar y comprender el interior del mundo de los sujetos que quiere estudiar”.

Según Fals Borda, es una alternativa que persigue como fin el rescatar la historia olvidada o prohibida y registrar, además, aquella historia viva que se agita inédita ante nuestros ojos. Es el reconocimiento de sujetos “anónimos” (dar voz a los sin voz).

Para Carlos Pina, al investigador no le interesa el relato solo en cuanto a relato, sino como manifestación de “otra cosa”/procesos sociales, categorías significativas con las que determinados sujetos piensan, organizan y representan su propia identidad. Es la construcción e interpretación de imágenes con sentido.

Es hora de hacer una diferenciación importante: entre historia de vida y relato de vida. Muchas personas las trabajan indistintamente, sin tener en cuenta los significados que cabe a cada una de ellas. Como lo expresa Antonio Bolívar (2001), “vida y relato de vida, historia e historia contada, autobiografía y biografía, se confunden en modo fecundo”.

Para Pujadas (1992), el carácter multifacético de este método ha generado una multiplicidad terminológica, que llega a producir confusión y una difícil delimitación conceptual. Los términos más usados son biografía y autobiografía. Pero se añaden los términos de relato de vida e historia de vida.

La autobiografía constituye la narración de la propia vida, contada por su propio protagonista. La biografía consiste en una elaboración externa al protagonista, normalmente narrada en tercera persona.

La life story (relato de vida) corresponde a la historia de una vida tal como la persona que la ha vivido la cuenta, mientras que el término life history (historia de vida) se refiere al estudio de caso referido a una persona dada, comprendiendo no sólo su life story, sino cualquier otro tipo de información o documentación adicional que permita la reconstrucción de dicha biografía de la forma más exhaustiva y objetiva posible (Pujadas, 1992).

Sí, a veces la diferencia es difusa. Para mayor claridad anotemos la distinción que hace Bolívar (2001):

- a) Life-Story: “**relato de vida**”, “narración autobiográfica”, “autobiografía” hecha por el propio protagonista o por requerimiento de otro(s) – En este caso la historia de vida es tal y como la cuenta la persona que la ha vivido.
Autobiografía, como la narración escrita (u oral) que alguien hace de su propia vida.
- b) Life-History: “**historia de vida**”, “Biografía” - Además del propio relato de vida, se emplean otros documentos, por pretender un carácter objetivante, de acercarse a la historia real por múltiples materiales biográficos.
La biografía normalmente esta hecha por otro.

Según Goodson, el “life-story” es el relato inicial que una persona hace de su vida; por el contrario, la “life-history” es un relato triangulado, esto es, compuesto por:

- El propio “life-Story”
- Testimonios de otras personas
- Fuentes documentales (archivos relacionados con la vida en cuestión).

Se debe considerar la utilidad de las historias de vida y de las autobiografías, en tanto que narraciones subjetivas, testimoniales y autovalorativas para los estudios cualitativos. El estudio de un caso único, para abrir caminos, productor de hipótesis.

La biografía puede ofrecer una gran cantidad de información sobre la vida de un individuo y su mundo...cargada de vivencias, percepciones, sentimientos, valoraciones...es decir, tal como se da en la realidad cotidiana (Romani, 1986).

En los últimos 25 años, este método ha estado "de moda", ha vuelto a hacer irrupción en las ciencias sociales. Desde los ochenta se habla mucho de la centralidad del sujeto; del rescate del actor social, de la subjetividad como fuente de conocimiento.

Hablando del "síntoma biográfico", Santamaría y Marinas (1993) expresan que la historia de vida y las biografías parecen tener en este momento, una importancia nueva. Precisamente porque hay una revisión en profundidad de nuestros saberes sociales –no sólo sociológicos– ante el conjunto de fenómenos de ruptura de códigos culturales e ideológicos, de los sistemas de referencia convencionales.

MUNDO SUBJETIVO Y MUNDO OBJETIVO

Problema en las ciencias sociales de la relación individuo-sociedad; actor-estructura. Se deben ver en su relación, sin caer en los determinismos subjetivistas u objetivistas. Hay que mirar al individuo en sus contextos, en la sociedad que le ha tocado vivir. Como sugiere Ferrarotti:

Cada individuo no totaliza directamente una sociedad en general, la totaliza a través de la mediación de su contexto social inmediato, de cuyos grupos restringidos él forma parte.

Con referencia a la obra de Ford, Pujadas (1992) habla de las críticas hechas al texto: "gran profundidad de la narrativa recopilada multiplica su valor y su capacidad explicativa". "El relato biográfico no se limita tan sólo al bosquejo de la cotidianidad, también se adentra en los vericuetos de los "momentos críticos" de la vida del personaje, de sus frustraciones de infancia, de sus crisis de identidad personal y social". Para Kluckhohn:

La mayoría de historias de vida publicadas son demasiado superficiales y limitadas a sucesos objetivos. No nos proporcionan ni la sombra de una vida, tan sólo el bosquejo de su esqueleto.

O también el caso inverso: se quedan en la narración de la vida, su biografía, y la parte estructural, el proceso, apenas queda bosquejada. Y generalmente lo que se investiga es un proceso social, no los chismes de la persona.

En opinión de Pujadas,

La capacidad evocativa de la narración biográfica nos sumerge, no sólo en unos hechos concretos, sino que nos familiariza con los sistemas de normas de una sociedad y nos ayuda a comprender los límites impuestos al comportamiento individual.

En una historia de vida hay diversas historias (Córdova, 1990):

Historia personal/ Historia Social
Historia individual/ Historia Colectiva

Como lo expresa Godard, un individuo no es una historia, se constituye como tal a partir de varias historias. Cada individuo es por lo menos cuatro historias:

- Historia Residencial
- Historia Familiar
- Historia de Formación
- Historia Profesional

Debemos entender cómo estas diversas historias se conjugan, se articulan, se influyen entre ellas, para comprender los cambios en las biografías.

En Historias de Vida van las:

- experiencias vitales
- momentos claves del individuo
- las rupturas

Detrás de esto hay varias hipótesis teóricas:

- Existen momentos claves en la vida de los individuos.
- Existen periodos de paso en la vida de las personas

Otro enfoque consiste en buscar la estructura de la memoria en los individuos, lo que ella finalmente dice es- en la manera como se cuenta una vida, es más interesante lo que no se dice, que lo que se dice- Encontrar puntos nodales donde falta algo, y preguntar por qué ocurren estos "huecos" de memoria (Godard).

LA RECONSTRUCCION DEL PASADO O EL PROBLEMA DE LA MEMORIA Y EL RECUERDO

Hay que ahondar en la trayectoria vital de un sujeto; desde dónde cuenta la historia; qué sociedad nos está presentando.

Los relatos personales son una especie de termómetro que nos permite mostrar la complejidad extrema de las trayectorias vitales de los sujetos (y también de los grupos primarios: familia, pandilla, hermandad, pequeña comunidad), mostrando la irreductibilidad (parcial) de estos procesos a los modelos normativos de la sociedad (Pujadas, 1992).

Se da una "apuesta por la capacidad de recuperar la memoria y de narrarla desde los propios actores sociales". Ver "cómo el sentido del tiempo histórico y el sentido de las historias se ven sometidos a muchos procesos de construcción, de reelaboración, de ficción" (Santamaría y Marinas).

En los relatos de los acontecimientos que el investigador escucha se articulan repertorios y elementos que no sólo brotan del decir mediático presente, sino de formas de hablar y dar sentido que están en la memoria popular, en el folklore, en las leyendas incluso (Ibid).

Para Halbwachs, "el recuerdo es en gran medida una reconstrucción del pasado con la ayuda de datos tomados prestados al presente y preparada, además, por otras reconstrucciones hechas en épocas anteriores de donde la imagen de antaño ha salido ya muy alterada". En opinión de Ricoeur, uno no recuerda solo, sino con ayuda de los recuerdos de otro, "nuestros recuerdos muy a menudo se han tomado prestados de los relatos contados por otro".

Sabemos que la memoria es selectiva; los recuerdos son selectivos. Hay que tener en cuenta lo que el informante no cuenta; lo que deliberadamente olvida; respetando –como lo diría Augé- el "derecho al olvido". Expresa:

Llevar a cabo el elogio del olvido no implica vilipendiar la memoria, y mucho menos aún ignorar el recuerdo, sino reconocer el trabajo del olvido en la primera y detectar su presencia en el segundo. La memoria y el olvido guardan en cierto modo la misma relación que la vida y la muerte.

Según Paul Ricoeur, "no podemos acordarnos de todo. Una memoria sin lagunas sería, para la conciencia despierta, un peso insoportable". De ahí que haya que distinguir dos niveles de profundidad respecto al olvido. En el nivel más profundo, éste se refiere a la memoria como inscripción, retención o conservación del recuerdo. En el nivel manifiesto, se refiere a la memoria como función de la evocación o de la rememoración (Ricoeur, 1999).

Es interesante la propuesta de Santamaría y Marinas (1993) de la relación de escenas o contextos en la que consiste el trabajo de producción e interpretación de las historias de vida. Presentan la siguiente gráfica:

Contexto 1 ESCENAS DE LA ENTREVISTA
Contexto 2 ESCENAS DEL PRESENTE DE LOS SUJETOS
Contexto 3 ESCENAS VIVIDAS EN EL PASADO

El contexto1: indica las formas de acuerdo y cooperación de la entrevista misma-voluntad, reflexibilidad. El 2: supone las redes de relaciones sociales del presente de los sujetos desde las que estos elaboran su recuperación y establecen su pertinencia, su sentido para el presente. El 3: comporta la totalidad de los referentes biográficos y sociales del entrevistado. Añaden los autores:

La comprensión escénica interpreta el proceso en el cual los sujetos que intervienen reactualizan, reelaboran el sentido, las posiciones y las dimensiones ideológicas colectivas de los procesos vitales de los que están dando cuenta.

Así, “se trata de interpretar las historias en los juegos y dimensiones de su entramado (*contexto es lo que está tejido-con*) pero también de la construcción del sujeto”.

En una historia –que se construye- se hace una recuperación del pasado.

En la narración del pasado el sujeto accede a su propia historia bajo las condiciones marcadas por todo el proceso de transformaciones de ésta y que de una u otra manera estarán presentes en su *reconstrucción*. El presente es el *contexto* de su narración y el que organiza las posibilidades de recuperación en un *texto* narrativo, el texto de su discurso (Marinas y Santamaría, 1993).

Hay que tener en cuenta que “el sujeto que miramos no es el sujeto del pasado, sino el que lo reconstruye, es el sujeto que mira buscando una memoria desde la *diferencia* de ser después de sus heridas y de sus cambios”. Y que “lo que la historia de vida demuestra adquiere realidad aunque sepamos que inventa, que imagina, que no sólo reconstruye sino que también construye”.

Es una lógica de mirar y ser mirado:

Si ya hemos perdido la ingenuidad de creer que la historia nos devuelve una imagen objetiva de sus referentes reales, no deja de ser turbador que la historia de vida sea capaz de construir una recuperación del pasado a partir de las *huellas* de un sujeto en trance de desdoblamiento múltiples. Sin embargo, es justamente este sujeto desdoblado en varias facetas, el único capaz de *reconstruir* el pasado, considerarlo desde el presente, revisarlo, pasarlo por filtros de diversas categorías y desarrollar una lógica narrativa en la que procure dotar de sentido a aquello que cuenta (Ibid).

En otras palabras, la “historia de vida ofrece es la *imagen de sí* de la persona misma, y la *imagen del mundo* recreado en la necesaria recuperación de ese pasado”. Saca a “relucir lo que somos y lo que creemos ser, lo que queremos mostrar de nosotros mismos y de nuestra historia”. Y “el que narra se va representando a sí mismo, se va haciendo a medida que cuenta”. En el relato hay una organización y representación del mundo.

Así, “la información recogida en todo proceso de contar una historia, deberá permitir recrear procesos sociales a partir de la experiencia de cómo han sido vividos y pensados y sentidos por quien los cuenta” (Ibid).

Es interesante la visión de Ricoeur (1999), al hablar de una “intriga” biográfica, que proviene de una estructura narrativa. “Comprender cómo se construye el relato sobre una existencia, cómo y bajo qué principios se construye la “intriga” de una existencia. Se puede contar una vida describiendo lo que pasó; es el nivel cero de la intriga, pero la intriga o más bien “la puesta en intriga”, consiste en construir el relato a partir de una expresión implícita: hizo esto porque... y porque eso pasó entonces... En otras palabras, hay que construir la intriga. –Este aspecto es importante en la realización de la entrevista para el relato de vida; hay que ir más allá de la narración de la descripción, en lo posible el informante tiene que “valorar”, reflexionar sobre su experiencia. Suely Mofes (citado en Sevilla, 2003: 273) habla de la triple capa de “datos” que se produce en esta situación de habla, la *informativa*, la *evocativa*, y la *reflexiva*. En sus estudios sobre amores, en ese diálogo entre el entrevistador y el narrador o informante, Sevilla diferencia tres componentes: datos factuales verificables por triangulación (ejemplo “era viernes de feria, y se presentaba Celia Cruz”), datos referentes a la percepción-sentimiento subjetivo del informante durante esa vivencia-acción (ejemplo, “yo estaba tragada de él”), y la reflexión crítica que hoy hace la persona (ejemplo, “qué pendeja que era entonces”) (Sevilla, 2003: 274).

Para Delgado y Gutiérrez (1994) existen cuatro dimensiones centrales de la historia de vida:

1) El problema de la escucha y la producción discursiva

- La Identidad / -Es más verosímil una pregunta sobre el **cómo** que sobre el **qué** para responder al enigma de lo que somos.
- Calidad de la escucha.

2) La recuperación del pasado

- Evolución en la mirada sobre el pasado que realizan los sujetos en el relato de su historia de vida. Está presente en su reconstrucción, el presente es el contexto de su narración ¿Hasta qué punto la historia de vida es capaz de recuperar los procesos verdaderos?
- Recuperar el pasado y dejarse mirar mientras esto se hace (...) pero el sujeto que miramos no es el sujeto del pasado, sino el que lo reconstruye, “es el sujeto que mira buscando una memoria desde la diferencia de ser después de las heridas y de sus cambios”.
- La Historia de Vida adquiere realidad aunque sepamos que inventa, que imagina, que no sólo reconstruye sino que también construye.
- Fantasía y realidad.
- Historia de Vida / La intersubjetividad: El encuentro de una mirada con otra mirada.
- La verdad: mirar y ser mirado.
- La imagen de sí y la imagen del mundo recreado.
- Subjetividad preñada de condicionantes.

3) El problema de la identidad

- En el relato hay una organización y representación del mundo.
- En una historia siempre hay otros que están involucrados.
- El tiempo/ edad/ presentes en el relato.
- Género/ identidad/ Historia de Vida de hombres y mujeres: diferentes formas de contar.
- Formas de nombrar.

4) El problema de la memoria individual y colectiva

- La información recogida en todo proceso de contar una historia, deberá permitir recrear procesos sociales a partir de la experiencia de cómo han sido vividos y pensados y sentidos por quien los cuenta.
- Entre los procesos de memoria particular y colectiva; entre el imaginario productor de lo social y el imaginario creador del sujeto hay una relación dialéctica.
- La memoria es selectiva.
- Lo colectivo está irremediamente presente en cada individuo.

Todos los aspectos teóricos anotados son importantes tenerlos en cuenta a la hora de decidir elaborar una historia de vida.

SOBRE EL INFORMANTE CLAVE

Se discute mucho sobre el o los “informantes claves”; su representatividad; cuáles características deben tener, etc.

Entre los científicos sociales que utilizan el *método biográfico*, la meta más deseada y difícil de alcanzar es conseguir hallar las circunstancias que permitan realizar una *buena historia de vida*. Esto no es nada fácil, pues hay que conseguir no sólo un buen informante, que esté inmerso en el universo social que estamos estudiando, y que tenga además una buena historia que contar. Se requiere, además, un relato que sea narrativamente interesante y que sea completo, lo que depende enteramente de las características del sujeto elegido: que sea brillante, genuino, sincero, que explique con claridad e introduzca en su relato elementos amenos, que sea autocrítico y analice con una cierta perspectiva su propia trayectoria vital y, sobre todo, que sea constante y esté dispuesto a llegar hasta el final. Sin todos estos requisitos es difícil que el investigador se decida a ensayar esta forma de *documento científico*, la historia de vida (Pujadas).

Es de anotar que en la localización del informante clave el azar siempre está presente. Como lo cuenta Romaní (1986):

En un principio, la localización del “informante ideal” (que responda a los criterios de representatividad, pertinencia y predisposición positiva hacia la encuesta) no es algo que se pueda aspirar a conseguir de un día para otro...tras innumerables contactos y haber realizado otro tipo de entrevistas mucho menos personales y comprometidas.

Para Bertaux, una característica es que el informante haya tenido la experiencia del proceso estudiado, entendida en doble sentido: que la haya vivido con intensidad y que la haya reflexionado sobre dicha experiencia.

Esto tiene que ver con algunos inconvenientes en el uso del método biográfico. Entre estos, Pujadas señala los siguientes:

- dificultad de obtener buenos informantes, dispuestos a colaborar, y provistos de una buena historia para contar
- principales peligros de pensar que el relato biográfico habla por sí mismo, renunciando consecuentemente al análisis en profundidad de la narrativa recopilada.
- el peligro de la seducción que produce un buen relato biográfico, lo que puede significar que el árbol no nos deje ver el bosque.-Suele ocurrir que una “buena historia”, no es ni la más válida ni la más representativa.
- peligroso el caso opuesto: el exceso de suspicacia o de actitud crítica respecto a nuestro informante; es decir, pensar constantemente que nos está dando gato por liebre.

RELACIÓN CON EL INFORMANTE

El tipo de relación con el informante puede determinar en cierta medida el tipo de historia que se haga. Recordemos que se da una relación dialógica, donde se hace una lectura mutua del otro. También es bueno recordar que la etnografía es ante todo un encuentro humano. Hay que establecer la empatía y la confianza necesaria para lograr un buen relato de vida, para que el informante adopte una “actitud narrativa”, reflexiva. No todo el mundo cuenta su historia; la persona decide a quién lo hace. Como dice el Romancero español: “*Yo no digo mi canción sino a quien conmigo va*”.

ELABORACIÓN DE UN RELATO DE VIDA

Sabemos que el método no debe imponer cómo se estudia la realidad, sino que por el contrario, son las propiedades de la realidad las que deben determinar el método o los métodos usados. El problema no debe estribar en establecer qué método de conocimiento es mejor, sino cuál es el más pertinente para explicar la realidad social. No es extraño encontrar quien

diga “voy a hacer historias de vida”, sin tener claro primero la naturaleza del problema que se investiga.

La siguiente es una propuesta metodológica para elaborar relatos de vida:

1. Definición del objeto de investigación

Tema- Problema-Objetivos.

1. El método biográfico como estrategia metodológica

- justificar el por qué de este método o técnica
- ubicación y selección de los informantes claves para biografiar
- explicar criterios de selección

3. Planteamiento teórico del trabajo

– “eje fundamental”

- Categorías de análisis



-Elaboración “Guía de Entrevista”
tópicos por tratar

Los siguientes cuadros nos pueden servir de ayuda para construir las preguntas del relato de vida:

EJE TEMÁTICO	CATEGORÍA	PREGUNTA
		-Enumere las preguntas concernientes a cada categoría

Así, defina el o los ejes temáticos que tratará en el relato, y en cada uno determine las categorías (previas, deductivas), y haga las preguntas correspondientes. O, también puede hacer un cuadro con las preguntas pertinentes tanto en la dimensión personal como social:

INDIVIDUO ACTOR HISTORIA PERSONAL	SOCIEDAD ESTRUCTURA HISTORIA SOCIAL
¿? ¿? ¿?	¿? ¿? -Recordemos que lo que más interesa en el relato de vida es el proceso social que estamos investigando, a partir de la experiencia del actor

- Fase de negociación de la Entrevista / Relato de Vida

- finalidades de la Investigación
- uso de la información- confidencialidad
- registro de la información
- lugar y fechas de las entrevistas

- **Fase de Entrevista**

- crear el ambiente adecuado (logística)
- relación cara a cara / confianza
- paciencia del Investigador
- Estimular las ganas de hablar / de “refrescar” la memoria.
- No perder el hilo del discurso
- Situar cronológicamente las diferentes etapas de la vida del sujeto relator

(Si el relato de vida implica varias sesiones: transcribir y analizar la entrevista antes de la próxima sesión)

-Ahondar en algunos tópicos

-Ampliar la temática

-Llenar vacíos

-Aclarar dudas y contradicciones

Grabación en casete:

-Cerciorarse que la grabadora funcione.

-Llevar varios casetes.

-Repuesto de pilas (si es posible uso de red eléctrica)

-Garantice una buena calidad del sonido.

- **Trcripción de la (s) entrevista(s)**

- Haga la transcripción literal del relato grabado
- Mantenga el léxico que usa el informante
- Haga el respectivo soporte informático

- **Organización/ elaboración del relato de vida.**

- Copie de nuevo el relato transcrito literalmente (para otros efectos, otras formas de organización, es aconsejable mantener la versión original) o sea el orden en que se obtuvo el relato.
- Trabaje con la segunda copia.
- A veces se hacen “depuraciones gramaticales”-se eliminan repeticiones innecesarias – se ubica la puntuación
- Decida la forma de organizar y registrar el relato: cronológicamente, registro temático.
- si es necesario se aconseja incluir un Glosario o aclarar el significado de las palabras en pies de página (también se usa para contextualizar)
- Presentación del relato
- El relato/ historia de vida se debe leer como lo que es: un relato, una historia, una narración.
- Se puede definir el relato por temas (o categorías o tópicos) e ir metiendo la respectiva información sin perder la ilación de la historia.

8. Análisis e interpretación

-Sigue los criterios de la Investigación Social

9. Elaboración “Informe final” de los relatos de vida

-Publicación.

Tener en cuenta si es:

- Relato único
- Relatos paralelos
- Relatos cruzados
- Relato polifónico (a varias voces).

Relatos de historias tipo (creación de un personaje en el cual se concentran características comunes y complementarias de los relatos/ historias particulares (...)) se conserva el lenguaje, las expresiones y las situaciones propias de cada relato individual.

- Edición del texto

EL RELATO DE VIDA EN LA PRÁCTICA: UN EJEMPLO

Sabemos que a investigar se aprende investigando; un relato o una historia de vida se aprende a hacer haciéndolo. De ahí mi invitación a vivir esta experiencia. Comparto con ustedes un relato de vida, realizado en el marco de un estudio sobre INMIGRANTES LATINOAMERICANOS EN ESPAÑA¹.

Mónica

PROCESO MIGRATORIO

“Decidí salir de Colombia no por cuestiones económicas o familiares, puesto que a pesar que en mi casa han sido muy de pueblo, muy tranquila, muy sana, siempre me ha gustado mirar más allá de mis horizontes. Tenía mi trabajo, muy bien, puesto que era administradora de un almacén, llevaba su contabilidad, a cargo mío tenía seis empleados. Pero en nuestro país o en nuestras culturas latinas nos dejamos influir mucho por el qué dirán, por nuestro entorno social y las apariencias.

Un día cualquiera estaba tan asfixiada; recién me había separado, vivía con una persona hacía ocho años y medio. La persona no estuvo de acuerdo con mi decisión de dejarle, me acosaba constantemente. Hablando con mi amiga Andrea que estaba en Estados Unidos, me dijo: por qué no te planteas la posibilidad, sales de Colombia, conoces otro mundo, buscas nuevos horizontes, eres capaz...

En cuestión de tres o cuatro meses, vendí todo lo que tenía en mi piso², absolutamente todo, porque era independiente. En mi trabajo llevaba nueve años, entregué la carta de renuncia el último día de trabajo y al día siguiente viajaba. Solamente sabían de mi viaje mis padres, mi jefe, Andrea y un grupo de 4 o 5 amigos. Esto por temor a que esta persona de la cual me había separado me hiciera teatro porque me había dicho que si me llegaba a ir que se mataba en el aeropuerto...

En mi vida había salido de Colombia, en mi vida había montado en un viaje tan extremadamente largo. Con Andrea hablamos muchísimo, buscamos alternativas, con una amiga conseguí visado de Holanda, por si me ponían pegas³ en España. Andrea estaba en Estados Unidos y me dijo veámonos en España, yo llego a Madrid, te espero, y allí despegamos, miramos a ver que hacemos, para adelante.

Mi madre no me creía hasta el último día, cuando ya me vio con maleta hecha. Cinco de la mañana. Mónica en el aeropuerto de Cali, cagada de susto, porque eso sí, estaba muerta, muerta de susto, Dios mío, pero entonces yo decía: bueno, si pedí tanto, si he hecho tantas cosas, me despedí de mi trabajo, de todo con lo que había soñado, ese era el futuro que yo buscaba.

Llegamos a Miami, una espera larguísima, de seis horas en el aeropuerto. Bueno, yo pensaba que me iba a enloquecer. Llegué a España el 22 de septiembre de 1997, 11 de la mañana. Nos bajamos todos en Barajas. Recuerdo que detrás de mí venían unas monjas, delante unas cuantas personas y la cuarta o quinta era un señor colombiano

¹ Este relato fue publicado en el artículo “Encuentros y desencuentros culturales: inmigrantes latinoamericanos en España”, en la Revista Colombiana de Trabajo Social No. 19, CONETS, Cali, Marzo de 2005. Para un buen relato es básico establecer –antes de la entrevista semiestructurada– el o los ejes temáticos y sus categorías de análisis (teóricas, deductivas). Ya en el proceso hay que estar atentos a las “categorías emergentes” o inductivas. Por ejemplo, en este relato el eje es la experiencia de migración, utilizando las siguientes categorías: proceso migratorio; trabajo y condiciones materiales de vida; familia: estrategias, tradición y cambio; vivencia de “su” cultura e identidad étnica de origen; la nueva sociedad y nueva cultura; imágenes, prejuicios, fobias y filias, sentimientos frente a España y los españoles; vivencia subjetiva de racismo y xenofobia en España; sueños y evaluación global de su emigración.

Por razones de confidencialidad he cambiado el nombre. “Mónica” es colombiana, 33 años, secretaria ejecutiva en Cali antes de la migración, soltera y vivía en Madrid desde septiembre de 1997. La entrevista se realizó en Madrid en Febrero de 2000.

² Apartamento.

³ Problemas.

con antecedentes. Inmediatamente me hicieron a un lado, a él y a mí. Yo ingenua pensé para mí: el que nada debe nada teme. Me metieron a una sala; me hicieron toda la clase de presión psicológica que se le puede hacer a alguien. Me requisaron bolso, billetera, billete por billete, el dinero lo contaron cincuenta mil veces, quedaron seis personas, cuatro mujeres y dos hombres.

Si está diciendo la verdad, ¿a qué viene a España?, ¿conoce a alguien en España? Efectivamente no conocía a nadie, no di la dirección de nadie. Solamente sabía el teléfono donde podía ubicar a mi amiga Andrea, pero lo tenía en mi mente. Entonces nada, me sometieron a toda clase de investigaciones, cuantos pares de zapatos traía, yo traía dos figuras de estas, emblemáticas nuestras, las negras del chontaduro, que si las rompían, que si las podían romper, yo les dije que las rompieran, que hicieran lo que quisieran; vieron un mate de dulce, que si lo podía dejar, que si pasaba algo, les dije que en absoluto. Ya después de tantas preguntas me dijeron que si me tenía que someter a rayos X, que si lo haría, yo les dije que no había ningún problema, mi respuesta fue el que nada debe nada teme.

Salieron nuevamente de la sala, volvieron a entrar: señorita disculpe, es nuestro trabajo, bienvenida a España. Yo casi me muero, por supuesto salí desencajada porque en eso transcurrieron como dos horas, a mí me estaba esperando fuera el señor del hotel donde llegaba, Andrea que estaba supernerviosa también.

Salimos, llegamos al hotel, yo no sabía si sentía cansancio, agotamiento, emoción, alegría, decepción, depresión de ver que había dejado en ese momento todo por nada... Ese mismo día Andrea me llevó a la Puerta de Alcalá. Para mí fue algo maravilloso, la puerta de Alcalá, la de la canción, no lo puedo creer, estoy aquí al frente...

Me enseñó a andar en metro, una persona llena siempre de temores, de miedos, de dudas, de todo. Aprendí a tomar el metro, cual fue mi sorpresa cuando nos miraban raro, de donde son, nos trataban como si nos hubieran bajado con espejo en la montaña, y donde creen que nosotros los colombianos venimos todos a traficar con droga o todas venimos a la prostitución. En cualquier parte donde íbamos a una entrevista de trabajo, ah, ¿colombianos? No... la coca, la droga, ladrones...no se qué”.

TRABAJO Y CONDICIONES MATERIALES DE VIDA

“Empezamos a vivir en muchas partes, justo el primero de noviembre empecé mi primer trabajo, fue en Extremadura. Fue una experiencia deprimente. Muy, muy fuerte, porque con el afán de conseguir un trabajo, de que empezaran a entrar ingresos, porque nosotras estábamos en una residencia, siempre los gastos de alquiler, de comida, de transporte, era muy duro, todo era gastar, gastar y gastar...

Nosotras íbamos a una parte, a una iglesia, le abrían una ficha a los extranjeros, les tomaban en cuenta todos los datos, que hacen, su profesión, idiomas que hablan, ah, ¿hablan el español? No, pero gracias a Dios hablo muy bien el castellano, ja, ja, ja... En esa iglesia pude sentir muchísimo el racismo, justo conmigo no pero si con las personas de mi entorno y con mi amiga Andrea. Me llamaron para un trabajo la señora R. C., me acuerdo tanto de su nombre porque fue una persona muy importante para yo tener mi primera experiencia, mi primera referencia laboral era muy importante como inmigrante aquí, para poder empezar.

Cuando me dijeron Mónica ¿usted sabe inyectar? Yo si, tranquila, yo se. Ni mierda, una secretaria contable, qué iba a saber inyectar. ¿Y aplicar insulina? Yo le dije, si usted me explica, yo le pongo atención y lo hago, tranquila. Llegamos a Toledo, a recoger a la señora con la que supuestamente me iba a quedar el mes. La verdad es que recuerdo ese momento y mi corazón se recoge porque cuando vi a la persona era absolutamente demencia senil. Era un niño grande, es un niño grande, solo que arrugado, con más carácter, un poco más difícil de manejar.

Pero bueno, eso no fue lo peor, lo peor fue cuando llegamos al pueblo, era un pueblo en Castañal de Ibor, donde pasaba el autobús solamente una vez a la semana, una casa muy modesta, muy pequeñita, de pueblo. Cuando yo vi ese panorama, yo quería que la tierra me tragara, yo pensaba en Andrea, que era la única persona que en ese momento tenía en España, pensaba en mi familia, en mi trabajo, en mis cosas...la señora me miró y me dijo: Mónica, ¿hay algún problema? Yo le dije no, tranquila, yo di mi palabra, y mi palabra es más importante que un papel firmado, para adelante.

Me dice, yo le voy a enseñar donde tiene que hacer la compra ta, ta, ta... El pueblo era pequeño, la casa estaba completamente abandonada, salían las cucarachas por los sifones, supremamente fría porque no había calefacción, a la señora para que durmiera caliente había que colocarle bolsas de agua caliente en los pies. Pero eso no fue tanto, lo más fuerte fue cuando salí al pueblo, todas las personas, todos los vecinos salían a la calle a mirarme como asombrados, ¿quién es? ¿usted cómo se llama? Y por mi apariencia toda pequeñita, toda menuda, pobrecita, se ve que es tan linda, tan buena persona...

¿Usted es ecuatoriana? No señora, soy colombiana. Me mostraban los alimentos como si en mi país no los hubieran, los pimientos, la cebolla, yo me sentía tan desastroso porque decía qué estupidez, esta gente cree que todavía vivimos en los árboles.

Bueno, me enseñaron a colocar la insulina, la señora se fue, me quedé en esa casa. Fue tal mi depresión que en una semana completa no comí, no me bañé, no hice absolutamente nada por mí, y en esa época fue la riada en Extremadura, que llovió muchísimo. Claro, como no salía porque llovía a cántaros y la señora era muy mayor, Severa se llama, severo carácter el que se mandaba. Entonces claro, yo a duras penas me veía la cara, las vecinas me cogieron cariño, me trataron bien, no me puedo quejar, pero mi depresión era mucha porque yo vislumbraba otras expectativas, yo sabía que tenía que venir a trabajar en limpiezas, en una cafetería, que se yo, pero pensaba que recibiría un trato de respeto, como ser humano, como persona; pero en ese momento me trataban como el trapo sucio de la cocina, como la sudaca⁴ que viene aquí muriéndose de hambre y tiene que aguantar todo porque para eso se le paga.

Cuando hablaba con mi amiga Andrea, casi todas las noches llorábamos, no se sabía cuál de las dos lloraba más. Pero después me senté a pensar: bueno, Mónica, esto fue lo que pediste, te lo han dado, hay que salir adelante, de llantos y sin comer no puedes salir adelante, te vas a morir...Yo dije ¡jamás! Regresar a mi país después de dos o tres meses, jamás, para adelante.

Fue duro, rebajé muchísimo de peso, pero contenta, ya después me adapté un poco más. Lo que más ilusión me hacía era que iba a recibir el primer sueldo en pesetas; para mí eso era algo espectacular. Lo otro que ya tendría mi primera referencia laboral. Como soy una persona tan paciente, tan tranquila, manejé muy bien a la señora S, nunca entraba en un estado de alarma o de shock como lo hacía con las otras chicas. La señora estuvo muy contenta, dio muy buenas referencias mías.

La peor experiencia que puedo tener en España laboralmente, fue cuando trabajé en el mes de diciembre para la duquesa, una tal N.H., que la vieja esa asquerosa se creía bajada de la nalga de Júpiter. Me exigió la fotocopia del pasaporte para investigar a ver si yo tenía antecedentes por ser colombiana. Pero como la necesidad tiene cara de perro como decimos en nuestro país, yo aguanté. Trabajaba de domingo a domingo, de 10 de la mañana a 10 de la noche, sin sentarme un solo momento, una casa donde la comida se botaba a raudales. La expresión más suave que la señora tenía con nosotros, conmigo, era que le decía a la otra chica que cocinaba que era española, es que hay que mantenerla vigilada porque como es sudaca, esos muertos de hambre aquí, de pronto uno no sabe que se lleven.

⁴ Término despectivo con que los españoles se refieren a los suramericanos.

Una vieja hijueputa que mejores muebles yo tenía en mi país. Fatal. Fue una experiencia muy dura porque pienso que como ser humano sufrí las peores humillaciones. Pero yo siempre pensaba: hay personas en peores condiciones que las mías. Cuando montaba en el metro, cuando iba caminando de regreso a casa y veía ecuatorianos, peruanos, gente completamente de la montaña, que no tenían ninguna educación, los maltrataban mucho, o no tenían nada que comer. Yo decía, yo estoy bien.

Un día cualquiera, mi paciencia se colmó y le dije que ya no trabajaba más, porque supuestamente el 6 de enero yo terminaba con la señora esta y seguía con su hija. Por supuesto la vieja seguía metiéndose mucho en el trabajo que yo tenía con la hija, entonces le dije a la hija que no más y me retiré de allí.

Trabajé como interna en un chalet. Dios mío, jamás...cuando yo llegué a ese sitio muy lindo, muy decoradito, precioso, espectacular, muchísimo dinero, una periodista, supuestamente de mucho renombre en España, una mujer demasiado vana, vanidosa, solamente se preocupaba por su aspecto físico, por estar a la moda, y no la dejaba ir a más porque en ese momento estaba atravesando por quimioterapias, y su aspecto físico, que era de lo que ella más vivía estaba deteriorado. Un chalet inmensamente grande; allí si supe lo que era aguantar hambre, puesto que trabajaba desde la siete y media de la mañana hasta las 11 de la noche, entonces si sus hijos o su marido no iban entonces no se cocinaba, porque ella estaba a régimen, y Mónica comía pan tieso pasado por la tostadora, mermelada y agua; esa era toda mi comida en un día o un huevo duro con lechuga. Pero como yo tenía todavía una deuda pendiente de mi apartamento en Cali necesitaba el trabajo. Ese mes representaba para mí 90.000 pesetas, que si yo lo colocaba en una balanza, lo que a mí emocionalmente me estaba haciendo, no compensaba en nada; me estaba desgastando enormemente. Era interna, era una familia que mantenía de pelea en pelea, mi familia nos es que sea muy ejemplar pero al menos buenos momentos de compartir en armonía sí teníamos. Un mes, justo un mes. Culminé, le dije a la señora que no aguantaba más, porque la verdad es que el último día ni siquiera pan duro había para comer, entonces ahí si fue a punta de agua.

Me miré a un espejo y vi lo desgastada que estaba y dije no, viniste a experimentar otras cosas pero tampoco a acabarte y a terminar de arruinarte. Le dije a la señora no más, me retiré.

De ahí tardé como mes y medio para entrar a la empresa donde estoy actualmente, trabajando con personas mayores.

La vivienda y salud es muy difícil. Nosotras llegamos en septiembre del 97, conseguimos fácilmente el estudio en el que duramos más de un año viviendo, pero un estudio superpequeño, estrecho, sin ventilación, con comodidades mínimas. Ahora en el 99 que salimos nuevamente a buscar nos colocaron muchas pegas por ser extranjeros. Se pegan de que los extranjeros vienen a hacer estragos en las viviendas, a desbaratarlas, no se qué. Y es falso, porque hay mucha gente que hace lo contrario.

Nosotras fuimos a ver un piso por Carabanchel que a la señora se lo habían destruido por completo, y habían sido españoles. O sea que a nosotros los extranjeros nos colocan muchísimas más pegas. Claro que hay ecuatorianos, los magrebíes, alquilan un piso de repente y es para dos o tres personas, cuando menos piensan están viviendo como veinte. Es de entender, pero no todos tenemos las mismas costumbres, puesto que nosotros los colombianos tendemos a tener cada mundo aparte, cada quien quiere montar su mundo.

Hasta el momento no es que haya necesitado utilizar mucho el servicio de salud. Pienso que lo de la seguridad social aquí funciona como en todas las partes del mundo, así como en nuestro país, mal. Mal y muy deteriorada y como si uno fuese de mendigo ahí, rogándoles por algo, viendo que uno está cotizándoles”.

FAMILIA: ESTRATEGIAS, TRADICIÓN Y CAMBIO

“Mi relación con mi familia en este momento en la distancia...me siento muy triste, porque mi relación con todos se limita a una línea telefónica, o a una carta y es doloroso porque de pronto es ver que ya no se es parte de ese mundo en el que uno siempre ha anhelado estar bien.

Desafortunadamente hay momentos en los que consideran o creen que aquí las pesetas se ganan fácilmente, entonces solo es pedir que mi hija que está en Europa manda. Pero aparte de lo que yo pueda hacer por enviarles o no, me entristece muchísimo porque a veces me planteo la idea o se me viene a la mente el día que mi madre muera. De pronto que no pueda estar en su funeral, no poder estar en los momentos críticos de enfermedad, puesto que dependiendo de la época del año y nuestro trabajo no nos permite tomar vacaciones o días libres cuando nos venga en gana o cuando lo necesitemos siquiera para una enfermedad, eso me llena de mucha nostalgia, pensar en cosas como esas.

También que va creciendo la familia, un sobrino nuevo, su hermana que tiene nuevo novio, que se va a casar, los planes y tal; todo se reduce a que se lo cuenten muy someramente, por encima, claro por el teléfono no podemos sentarnos a hacer conferencia porque nos consume, eso duele”.

VIVENCIA DE “SU” CULTURA E IDENTIDAD ÉTNICA DE ORIGEN

“En España he cambiado, pero en sí la esencia de Mónica sigue, es la mujer humana que pretende muchísimo equilibrio, que quiero que todo el mundo sea bueno. Esa esencia la conservo. Pero como cambié de entorno, valoré más mi vida como mujer, como persona.

En España hay costumbres y hay cosas que por obligación nos hacen cambiar. El estar con las personas, nuestro trabajo, su forma de vida, el comer, hay cosas que si queremos estar bien y hacer parte aunque sea por los filitos de esta sociedad tenemos que cambiar un poco a la cultura de ellos.

Pero afortunadamente cuando llegué aquí ya era mayor, y mis raíces, y mis bases como ser humano no se van a perder fácilmente. Ni mis costumbres, porque por ejemplo yo Navidad la vivo como si estuviera en Colombia, árbol de navidad, el Belén, el regalo, reuniones con los amigos...eso si nunca lo dejaré, nunca.

Las comidas. Cuando me lo puedo permitir no dejo de preparar mi sancocho, mis frijoles con oreja. Dentro de mi casa, cuando estamos con Andrea, o cuando invitamos así amigos, me gusta cocinar a nuestra forma, a lo tradicional. Cuando estoy sola cocino muy español: verdura pasada por vapor, aceite de oliva, pan y vino, ya, pare de contar. Me gusta mucho, pero la verdad procuraré no dejar mis cosas latinoamericanas. Es más, en mi cocina tengo un rincón muy especial, con las figuras, con las láminas, todo lo que sea Colombia allí lo tengo.

La verdad es que ni en mi país salía mucho de juerga, pero cuando tengo la oportunidad de salir, si mi trabajo lo permite, son cosas muy tranquilas, una cena, un sitio tranquilo, un parque, visitar amigos, de los pocos que tenemos; pero nada de buscar lo que muchos latinos: los sitios del baile, la vida loca, la tomada de cerveza...eso si no. Eso si lo he cojido de aquí, estar tranquila.

La relación con mi país me duele enormemente porque desafortunadamente nuestro país es rico en muchísimas cosas y tiene una riqueza turística impresionante, las personas de regiones maravillosas, como son los paisas, como es ir a Silvia, a Pasto, llegar a tierras frías donde la gente duerme en el suelo por darle a uno la cama, eso lo extraño mucho.

Algo que quise hacer aquí fue apadrinar un niño colombiano, me parece precioso porque es aportar un granito de ayuda mi país y mientras pueda yo darla lo haré”.

LA NUEVA SOCIEDAD Y NUEVA CULTURA

“Pero la cuestión que tienen los españoles es que supuestamente ellos todos son muy buenos, son muy dadivosos, son muy correctos, muy educados, y es falso. Son personas egoístas, son muy racistas, porque la verdad es que lo son. Yo soy de tez blanca, pero como no soy nacida en España, entonces no soy española y me miran con el rabillo del ojo y menosprecian toda la capacidad que yo pueda tener.

Según los españoles, como lo que pasan en las noticias son las guerrillas, las matanzas, ellos no se imaginan que en nuestro país tenemos mejores centros comerciales, vivimos la vida más abiertamente. Últimamente con el tema de la tolerancia, que me parece realmente una falta de respeto, que pretendan inculcarle a los españoles la palabra tolerancia, puesto que lo que debe haber por las personas es respeto hacia el ser humano. Tolerar es como aguantar. Yo no tengo que aguantar a nadie, en absoluto. Pero los españoles decir son tolerantes porque aquí está fulanito, los de tal región, los africanos, los moros, entonces porque ellos están aquí, les permiten, entre comillas, tener sus cultos, ya tienen el cielo ganado.

De nuestro país, ahora que estuve por mis papeles, las religiosas de una iglesia me dijeron que era una pena que de España habíamos heredado el catolicismo, y en este momento España era lo más ateo que había, puesto que eran católicos de palabra más no la aplicaban ni respetaban la palabra de Dios como tal.

A todas las personas siempre nos miran por encima del hombro, tratan de menospreciarnos, tratan de hacernos sentir que nosotros no merecemos realmente las cosas. Se les hincha el pecho e pensar que nos dan un trabajo, afortunadamente podemos sobrevivir, pero vamos a ver que trabajos nos dan, los trabajos que los españoles no quieren hacer: limpieza doméstica, en la agricultura, en la construcción. He escuchado a muchos chicos ecuatorianos que los explotan porque no les pagan. La Prostitución. Entonces se vanaglorian de cosas que realmente no aplican. Y no se ponen a pensar que ellos salieron.

En Latinoamérica llega un español, un francés, un europeo, el extranjero que sea lo reciben como un Dios, como un rey porque es el putas. Ay, ¡de Europa!

Dentro de los inmigrantes, se puede decir que los colombianos somos los más cultos, los más educados, y que tenemos nuestras carreras, a diferencia de los ecuatorianos y peruanos, que son gente generalmente del campo, que los acaban de ultrajar, los tratan mal.

Hace días en el metro, iba un chico con su compañera y éste le comentaba que estaba muy aburrido porque la señora con la que trabaja le había dado porque tenía que saludarla haciéndole la venia y besándole la mano, como si fuera el rey. Y la chica le contestaba que estaba bien que éramos inmigrantes y aquí estábamos de pronto usurpando un espacio, pero que tampoco para que se aguantara ese tipo de humillaciones”.

IMAGENES, PREJUICIOS, FOBIAS Y FILIAS, SENTIMIENTOS FRENTE A ESPAÑA Y LOS ESPAÑOLES

“Me imaginaba una España, como lo haría yo con Medellín: la gente muy abierta, muy simpática, muy hospitalaria, muy generosa, muy amiga de todos. Pensaba yo que... a mí me va el rollo este de la nueva era que son las velas, el domino de los chacras, pensaba que aquí en España por ser Europa encontraría gente muy avanzada que me ayudaría mucho a encontrar ese equilibrio espiritual. Por supuesto que fue un estrellón, un golpe de narices porque fue todo lo contrario. Me deprimió muchísimo. Aquí hay muchas iglesias y la gente dándose golpes de pecho en Semana Santa, pero es puro

cuento. Nadie rezaba con devoción, todos mirando el peinado de fulanito, criticando, sentados durmiendo, cualquier cosa menos participar realmente de la eucaristía.

Pero de España si me llevé un palmo de narices porque pensé que sería mucho más evolucionada, hay personas que viven mucho del que dirán, todavía se ven los cotilla⁵ que están codeándose. Cosa curiosa, aquí yo he visto chicas con minifalda, con escotes, pero yo como buena latina no me siento bien poniéndome minifalda o escote, porque inmediatamente todos voltean a mirar, murmuran, se codean. En Goya sufrí la persecución de un tipo, el verano pasado, porque se le metió en sus narices que yo tenía que acompañarlo a tomar una cerveza que porque yo estaba muy guapa, muy atractiva, no se que. Tetas y culo tenemos todas, yo no tengo la culpa de tenerlo más grande que otras, yo he visto chicas españolas con muy buena planta y nadie las mira ni les dice nada, pero yo me coloco una minifalda, un escote, las señoras se codean, los señores no respiran. Es horrible, me siento mal, incómoda.

Lo que más me gusta de los españoles, de muchos que he conocido que viven la vida muy apasionadamente, viven la vida como si hoy fuese el último día. Son para sí mismos muy abiertos a pesar de que no lo comparten mucho. De España me encantan sus parques, su tranquilidad, el transporte es muy organizado a pesar de que los españoles se quejan muchísimo de todo. Tirarme en un parque y ver pasar la gente eso me gusta. Muchos españoles gamberros aprovechan la oportunidad para delinquir y claro, siempre están culpando al inmigrante, a los moros principalmente. Me encanta el Parque del Retiro, caminar por la Gran Vía, la Hortaleza, el Madrid de los Asturias, la Plaza Mayor me chifla. Mi sentimiento es de aprecio, hay cosas muy buenas.

No he visto gestos de solidaridad de los españoles con los inmigrantes, ninguno. Por el contrario, si pueden aportar para hacerle daño a un extranjero, por x o y motivo más fácil lo he visto, pero cosas que se esfuercen por colaborar no las recuerdo.

Mi relación con otras etnias es buena, sobre todo con ecuatorianos, tenemos dos buenas amigas. Una chica rumana con la que comparto, es muy abierta, con ideas comunistas, como es mayor que mí trata de ser sobreprotectora. Con los ecuatorianos me he compenetrado, porque de cada uno he escuchado historias que me sorprenden mucho”.

VIVENCIA SUBJETIVA DE RACISMO Y XENOFOBIA EN ESPAÑA

“Vi un caso muy deprimente en el metro. Iba entrando yo, seis de la tarde, estación de Goya, yo voy cruzando uno de los pasillos y vienen dos nigerianos, cuando yo los volteo a mirar y los veo tan negros, atrás de ellos venían dos guardas de seguridad, yo pensé éstos guardas se la van a dedicar a ellos, les van a exigir algo porque son negros. Y por casualidad me devuelvo, preciso: había una discusión horrible, los guardas estaban maltratando a uno de los chicos, puesto que el otro se había escapado, y el negro en el poco español que sabía le decía que por favor, que se tranquilizara, que no lo esposara, que él lo acompañaba a donde él quisiera ir, a la inspección, a donde fuera, le decía por favor no me trate como un delincuente que no lo soy.

Yo en ese momento me sentía impotente, me daba rabia, porque yo sabía que si decía algo, porque yo era extranjera, entonces también me metía en problemas, o me mandaban a callar, el caso era que yo lloraba de ver esa injusticia. Los guardas cogieron al negro, lo esposaron a la fuerza, le daban golpes, patadas. Cuando Andrea llegó, llegaron seis coches patrullas, solo por este negro. De rabia yo decía: si realmente fuese un delincuente, un violador, uno de esos que maltratan físicamente a sus esposas, eso si no hacen con ellos Dios bendito. Si estos lo único que están haciendo es vendiendo su música, vendiendo corbatas, tratando de sobrevivir, porque como son negros negros, estos si no tienen ninguna opción de nada, ni siquiera de ser el chofer de ninguna familia.

⁵ Chismosos.

Yo creo que los españoles de aquí, los que no han salido, deberían ponerse en el lugar de nosotros los extranjeros, que dejamos nuestras familias, nuestra cultura, nuestra tierra, nuestros amigos, muchos dejan hijos, por qué no se ponen a pensar que nosotros sufrimos, y los extranjeros, los inmigrantes, quiéranlo o no, somos los que ayudamos a hacer su vida un poco más llevadera, haciendo los trabajos que los españoles no quieren hacer, pero mal que bien nosotros lo hacemos con agrado. Yo que trabajo con personas mayores lo hago con mucho gusto, afortunadamente la cultura nuestra es de respeto hacia ellos, entonces, no se, esperemos que con el tiempo, con los años, las personas, las nuevas generaciones, mejoren ese concepto con respecto a nosotros los extranjeros, puesto que algún día ellos pueden emigrar”.

SUEÑOS Y EVALUACIÓN GLOBAL DE SU EMIGRACIÓN

“Aquí en España mi proyecto de futuro es poder continuar como hasta ahora, al menos tengo mi trabajo y salud. Pero algo sí que me encantaría es poder radicarme aquí. No quiere decir que vaya a olvidar mi país, mi familia, que me vaya a desentender, no. Lo que pasa es que creo que ya he pasado por muchas cosas y ha pasado mucho tiempo para adaptarme a esta cultura para que de la noche a la mañana tirarlo por la borda. Y como yo no me vine a España a hacer fortuna, sino a seguir viviendo, y como he conseguido seguir viviendo entonces no tengo necesidad de irme.

Puedo decir que mi experiencia ha sido exitosa, más que de fracaso. A pesar que por la distancia me tocó salir de mi apartamento en Cali, ya que me generaba más problemas que beneficios, personalmente me siento bien, me siento muy segura, tranquila. Choco mucho con injusticias, me duele por ejemplo que no hayan leyes para superar el maltrato físico a las mujeres, porque pienso que este país es todavía de mucho machismo y consideran que la mujer es un cero a la izquierda. Esto me parece triste. Lo que se está viviendo en El Ejido me parece deprimente porque son inmigrantes que le están aportando mucha mano de obra al país, no solamente a esa región, le están aportando mucha riqueza en cuanto a cultivos y hay que ver la situación infrahumana en la que vivían. Y estamos supuestamente en Europa. Este tipo de cosas me parecen tenaz.

Las claves de mi éxito pienso que son mi perseverancia, mi paciencia como ser humano, que afortunadamente para bien o para mal la tengo, y que soy muy cabezotas y nunca por muy duro que me golpee la vida nunca procuro devolverme, siempre para adelante y procuro aprovechar al máximo lo que me representan las experiencias buenas o malas. Siempre”.